



¡21%!

Los dos grandes ganadores de la elección del 2 de junio pasado en México, el presidente Andrés Manuel López Obrador, y la ya presidenta electa, Claudia Sheinbaum Pardo, presumen orgullosos que vivimos una transición histórica.

Como en este movimiento todo es histórico y México vive una epopeya, seguramente tienen mucha razón.

Claro, eso debería incluir a los 200,000 ejecutados que dejará tras de sí quien dentro de unos días se irá a vivir a Chiapas, si es que eso será en verdad cierto, esa cifra también es histórica y la historia misma lo registrará.

Y para seguir haciendo historia, como ellos dicen, cualquier cosa que eso signifique, pues hay otra cifra que ya también es histórica, o cuando menos quedará en los registros por muchos años.

Esta transición política, histórica y ter-



ANTONIO SANDOVAL

GEOECONOMÍA

sa, como la llaman, es en realidad mucho más accidentada de lo que parece, quizás no en la parte política, aunque eso podría debatirse, pero hay que reconocer que la contundencia con la que ganaron dejó casi sin respiración a sus opositores.

Pero una cifra lo dice todo, señala con contundencia que esta transición, no es tersa, y ojalá no sea el preludio de otras cosas: 21%

El presidente López Obrador y su pupila y sucesora, a partir del 1 de octubre, ya registran la histórica depreciación



de 21% para el peso en un período de transición política en la era de la libre flotación.

Ni siquiera los que ellos califican como “nefastos” gobiernos panistas y tampoco en la transición de los priístas a los panistas, se había registrado tal caída del peso.

En la jornada previa a la elección, el tipo de cambio se ubicó en 16.53 pesos por dólar en el mercado interbancario, mientras que ayer cerró en 20.02 pesos.

La caída del peso obedece casi exclusivamente a que están cristalizándose los peores temores de los mercados al ganar el oficialismo la mayoría calificada en la Cámara de Diputados y casi lo mismo en la Cámara de Senadores, con lo que el presidente saliente pretende imponer sus reformas antes de irse, especialmente la reforma al Poder Judicial.

De modo que, sin duda y atendiendo su eslogan de campaña, “siguen haciendo historia”, pero ojalá no sea para mal.

Son muchas las voces que han advertido sobre los riesgos de esta reforma tal como está, pero como se sabe a las reformas no se les cambia ni una coma, entonces los mercados están cada día más temerosos.

Pero la soberbia del poder es mucha, tanta que ni siquiera hacen caso a su indicador financiero favorito, ese que careaban cada que podían presumiendo su fortaleza como prueba de lo bien que lo estaban haciendo, aunque no fuera cierto.

Pero ahí queda la cifra, con un capricho han borrado 6 años de apreciación, y siguen haciendo historia, claro que siguen: ¡21%!

•Periodista y Analista financiero.